No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobardía;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 3a. Calle de López 30, accesoria letra A. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Subscripción de 10 números 50 cvs. Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. | MEXICO D. F. MIERCOLES 25 DE DICIEMBRE DE 1918 | Número Setenta y uno

Socialicemos el Capital

(COLABORACION)

El Cristo del Tabor y del Calvario proclamó en alta voz, para que lo oyera el mundo entero, «que su reino no era de este mundo»; y, al condenar las riquezas de la tierra, dijo clara y terminantemente: «Primero pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico éntre al reino del cielo».

Y es que los ricos no se mueven por los consejos de la piedad; es que los ricos necesitan medidas severas, necesitan la aplicación de leyes económicas perfectamente fundadas para hacerlos salir de ese baluarte de fierro en el cual se han encerrado y del cual no saldrán sino hasta que venga el socialismo a subir sobre sus almenas, como los japoneses subieron los baluartes de Puerto Arturo para lanzar de allí a la Rusia.

El sistema industrial actual, el capitalista opresor de la clase obrera y, en general, de toda la clase trabajadora, ese capitalismo no sucumbirá entretanto no se haga, no se realice el supremo ideal del socialismo, que es la socialización del capital; pero, para llegar a este desiderátum en favor de la clase que sufre, se necesita un camino muy largo que recorrer, camino que está lleno de dificultades, que tiene obstáculos que en cada caso se nos han de presentar para estorbar el paso y que es preciso allanar completamente para llegar al final de nuestro camino. Necesitamos, primero que nada y antes que todo, construir el medio para llegar a las alturas, y entretanto no empecemos a trabajar, no es fácil que podamos dar un paso más hacia arriba para enfrentarnos de lleno con el problema: es necesario empezar con los cimientos; es necesario empezar por el principio; es necesario, en fin, socializar el capital.

J. N. M.

¿Otra limosnita por amor de Dios?

Morones, Tristán y Treviño; es decir: padre, hijo y espíritu santo, las tres distintas personas que, por trasmutarse en el secretario general de la confederación de Saltillo, lo constituyen en dios único y verdadero, acaban de firmar la circular número 13—¡13!—y de dirigirla a las agrupaciones que los mantienen desde hace ya no poco tiempo.

En dicha circular alegan algunas urgentes *necesidades*: Primera, que quieren irse a dar un paseíto por los Estados Unidos; segunda, que desean recorrer a Centro y Sudamérica para llevar a Nueva York, en julio del año próximo, la representación de *todos* los trabajadores de las naciones latinoamericanas (¿poca pretensión, no?); tercera, que desean realizar el cuarto congreso obrero nacional en mayo del año próximo para probar a todos los obreros que, al contrario de lo que "Luz" ha dicho, su *actuación* como directores del proletariado nacional no fue cosa de asar la manteca en un dedo; cuarta, que después de pasearse por Estados Unidos, luego por toda la América del Sur y a continuación por la República Mexicana, estarán o desean estar en Nueva York el primer lunes del mes de julio de 1919 para limpiarle las botas al padre eterno de la federación panamericana de trabajadores.

Pero tanto el padre, como el hijo y el espíritu santo que ven a Morones como al solo dios verdadero, dicen—y dicen bien—que tantas idas y venidas, tantas vueltas y revueltas es necesario que les sean de alguna utilidad. Por tanto, solicitan, *de cada uno* de los 500,000 trabajadores que, según ellos, representan, el pequeño desembolso de *un peso* por cabeza; pero como, según la circular número 13, podrá haber algunos trabajadores que no puedan enterar el peso *desde luego*, dan el corto plazo de un mes para que, previos algunos recibos especiales, les sean remitidos *inmediatamente* los quinientos mil pesos.

De todo lo cual resulta una cosa muy sencilla: los moronistas de Saltillo han visto la pasividad de muchos trabajadores mexicanos; se han dado cuenta de que, sin trabajar, ellos (los moronistas) pueden recoger dinero a costa de los obreros bienintencionados, pero no por ello menos frívolos; saben bien, por desgracia, que entre los obreros mexicanos hay muchos altruístas que no se paran en pintas para sostener hospicios u hospitales de mendigos; los propios moronistas de Saltillo están convencidos, hasta el límite más risible, de que nada hay tan fácil como inspirarle ideas vanidosas a cierto número de trabajadores, con el objeto de que se desprendan de un poco de felicidad a sus corporaciones o a sus familias; y saben bien, por último, los moronistas de Saltillo, que, con herirle un poco el amor propio al trabajador de México, es capaz de enriquecer, con el producto de su trabajo, a uno o más bribones para que éstos exhiban todo lo que tienen y jamás vuelvan a disgustarse con los torzones de sus tripas.

Por ello es que, no conformes con la caridad que se les envía mensualmente para que exalten su incapacidad como directores del obrerismo en México y para que multipliquen en todas partes la vanidad de su ridículo exhibicionismo, todavía, so pretextos ruines, solicitan del trabajador de México un nuevo sacrificio, sin preocuparse de que dicho sacrificio puede remover el raciocinio y despertar desprecios, indiferencias y cóleras de justicia.

Lo cual estará muy puesto en razón, porque Morones, Tristán y Treviño han concretado su obra a no desquitar los sueldos que perciben, a sugestionar a tontos, y pronunciar discursos que no reportan, prácticamente, ningún beneficio.

Sólo falta que también deseen dinero para mantener la holgazanería de cierto estado mayor que los acompañe en su jira, pues entonces irían a la cola de la Confederación de Saltillo todos los apéndices moronistas que en México han hambre de infinitas y desvergonzadas cosas ruines y columbinas.

Calendario Laico

EFEMERIDES

Diciembre

VALONIA.—25—1900—El gobierno de Italia, viéndose impotente para contener el movimiento huelguista en Génova, se somete a los obreros abriendo la Cámara del Trabajo y devolviendo los documentos secuestrados.

VERDAD.—26—1914—En la Casa del Obrero Mundial empieza a hacerse obra de depuración entre sus miembros. Por haber violado su declaración de principios, Armenta, Colado, Pérez Taylor, Salazar y Quintero son atacados crudamente por medio de la Prensa.

VIDA.—27—1915—La Confederación Nacional de Artes Gráficas convoca a todos los tipógrafos para que decidan si es de adherirse al sindicato de igual nombre establecido en la Casa del Obrero.

VIOLA.—28—1914—Mítin libertario en la Casa del Obrero Mundial por el arribo de los delegados obreros de Aguascalientes y El Paso. Ante la concurrencia de líderes zapatistas se les reprocha no haberse ocupado en su plan revolucionario de la cuestión obrera de las ciudades.

WALQUIRIA.—29—1913—Miembros de la Casa del Obrero ante un festival idólatra en parque de bailes, contrarrestan la labor de adulación de Colado y Armenta a Madero y Pino Suárez, en nombre de dicha asociación.

ZAFIRO.—30—1879—Atentado en Madrid por J. Otero, a Alfonso XII y a María Cristina.

ZAMEA.—31—1914—Se transforma en sindicato la Unión de modelistas y moldeadores mexicanos.

Silencio acusador

Para el Comité de la Confederación Regional Obrera Mexicana, y para los delegados obreros que concurrieron ante los Judas de Norteamérica.

No gustando de los ataques sistemáticos, por los resultados funestos que de éstos se obtienen, hemos abordado el problema de las conferencias panamericanas internacionales en la forma más prudente que hemos creído necesario a los intereses de las clases trabajadoras, ya que éstas serían a las que perjudicáramos si nos lanzamos a una lucha sin cuartel en contra de los representantes de los trabajadores (llamados Comité de la Confederación obrera de México) con el objeto de que no se nos juzgue sumamente ligeros en nuestras apreciaciones; mas como el asunto va haciéndose sospechoso, por el silencio acusador que han observado los del Comité, llamamos de nuevo la atención de éstos para que pongan las cosas en su lugar. Creemos que la diferencia de opiniones que entre el Comité Central organizador de la Confederación, el grupo «LUZ» y demás compañeros y organizaciones que no estuvieron de acuerdo en que se efectuasen las conferencias, así como el que esto escribe, han terminado, y que por todas partes debe de hacerse algo compatible con la organización y con el ideal, que son los que se perjudicarían si seguimos, como hasta ahora, distanciados por una cosa que no tiene razón de ser, desde el momento en que las referidas conferencias ya pasaron, y malas o buenas, a nosotros nos son indiferentes; lo que ahora conviene es poner las cosas en claro.

El silencio que hasta aquí ha observado el Comité para con los descontentos, es acusador si se mantiene dentro de ese mismo silencio, porque admite tácitamente los cargos que a la *faz del proletariado le hemos lanzado*, puesto que hasta ahora ninguno de ellos ha sido desmentido. En este caso vendrá por tierra la personalidad que me dijo el compañero Treviño que querían conquistar, y fueron vanos sus esfuerzos (del Comité en general), ya que la confianza que los trabajadores depositaron en ellos va muriendo de tal manera que, cuando el Comité quiera convocar para el futuro congreso que se avecina, no se efectuará porque para ello nos interpondremos, y haremos que muera esa confianza que aún puede quedarles dentro de algunas organizaciones, a fin de quitarnos tutores que nos mangoneen por lo peligroso que resultan.

El silencio no ha sido reconocido hasta ahora como arma para vencer a los que censuran todo lo malo; ya se ve que, para Treviño, lo mejor que hay es callar; pero también estamos enterados de que no es Treviño el que tal piensa, y si lo dice, es porque así conviene a los intereses, quizá políticos, de Morones, siendo éste quien ha insinuado la idea de no hacer grandes a Huitrón ni a López Dónez (si sostiene con ellos polémicas, que *no puede*, y por esto se callan), contestando los cargos justificados que el último ha lanzado contra el Comité y muy especialmente contra de Luis N. Morones como autor del descrédito del compañero Treviño, porque éste ha aceptado a pie juntillas los *planes* del mismo Morones, al que llama el *más inteligente* y *diplomático* de los "líderes" del movimiento obrero de la región mexicana.

En hora buena que Treviño piense, con Morones, que el silencio es la mejor contestación que se dé a los *gritones*—como nos llama Treviño, convencido, sin duda, de que el silencio ahoga todas las voces, incluso la del servilismo;—en hora buena que no se pueda decir que el gobernador de Coahuila da caritativamente al Comité de la Confederación $250 mensuales para sostener la inopia del mismo, y que por conducto de la secretaría de Gobernación hayan dado a Morones 1,500 dólares para que fuera, en compañía de Alvarez, en delegación de cortesía ante su Excelencia Samuel Gómpers; enhorabuena que Huitrón, Treviño, Hernández, Morones y otros hayan convenido en Saltillo que se recibiera ayuda del Estado para que la unidad de acción se fuese consolidando y hubiera uniformidad de criterio y de organización entre los trabajadores de México; en hora buena que sea yo, como dicen algunos, el que más defendí a Morones de los cargos y acusaciones que en pleno congreso le lanzó el compañero Cano: ésto puede estar justificado ante la opinión pública si se busca el fondo de este acuerdo; mas lo que no está justificado ni resulta compatible con el deseo de organización, es la fiebre de personalidad que el Comité desea adquirir sobre los trabajadores (como lo dijo el compañero Treviño,—"todo puede quedar bajo el tapete para que los trabajadores no se den cuenta de lo que así se efectúe entre los del Comité y el Gobierno.") mas lo que no cuadra con la organización, y mucho menos es compatible con el ideal, es que los de mismo Comité se mantengan dentro de un SILENCIO ACUSADOR como el que han sostenido, porque entonces la confianza muere y da lugar—el que calla—a que se le crea judas y se le repudie por inmoral y falto de honradez.

¿Qué se pretende con ese silencio entre los miembros que integran el Comité? Treviño nos dirá que para poder obtener personalidad propia deben de callar;

Expulsado por traidor

Hemos recibido el siguiente comunicado, que publicamos para conocimiento del gremio trabajador:

Al mragen un sello que dice: "Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México," S. A. Nº 429.

Después de haber sido discutida la conducta del compañero Hipólito Flores, representante de esta federación a la de Sindicatos Obreros del D.F., en nuestras asambleas del 6 y 20 del retropróximo noviembre, previa amplísima discusión, se acordó lo siguiente:

Se declara que el compañero Hipólito Flores ha traicionado a la "Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México," S. A. que, como castigo a su traición, se le expulse del seno de la "Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México," S. A." comunicándose a las agrupaciones obreras el acuerdo habido.

En consecuencia, el excompañero Hipólito Flores, queda expulsado de la "Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías de México," S. A., por traidor a ella, desde el 21 del retropróximo noviembre.

Lo que comunicamos a esa agrupación obrera para los efectos consiguientes.

Salud y Revolución Social.

México, D. F., 18 de diciembre de 1918.

El secretario general, *Rafael Avila* (rúbrica.)—El secretario del Interior, *Leopoldo Torres*, (rúbrica.)-Al compañero *Jacinto Huitron*. ¡Salud!

---

nos dirá más. dirá que los asuntos que son de orden secreto sólo ellos, los del Comité están facultados para saber, porque obrando de otra manera vendrían por tierra *sus planes*; todo esto puede ser cierto, pero no lo es menos que al nombrárseles como miembros del Comité en el pasado congreso, no se les facultó para que hicieran trabajos secretos; no se les dió poder omnímodo; no se les dieron instrucciones para secundar las ambiciones personales y de cariz político que patentiza a cada instante el secretario general del Comité; no se les facultó para arrogarse facultades poco limpias: se les puso allí para que representasen a los trabajadores en lo que éstos les encomendasen; mas no está resultando así, pues hacen las cosas cual si fueran ellos los árbitros de todo un conglomerado social que está bajo sus plantas y acata sus dictados. No señores, estáis equivocados; no sois libres de obrar a vuestro antojo; estáis bajo el ojo avizor del proletariado, que os paga vuestros servicios y éste os puede marcar el alto. Meditad un momento sobre la enorme responsabilidad que tenéis y enderezad noblemente vuestros entuertos torcidos.

Por esto es que urge aclarar las cosas y ponerlas en su lugar; pues hay varias versiones acerca de lo que resultó en las conferencias de Laredo, Texas. Todas ellas son erróneas, o al menos así parece: mientras unos dicen una cosa, otros sostienen otra; lo que da lugar a que se desconfíe de cuanto se diga si no se habla con claridad.

Para Tampico, de hecho el Comité no existe, y esto es una gran felicidad o una gran desgracia; aquí, dentro de nuestro ambiente, el compañero Treviño ha gosado de alguna relativa simpatía; perder esto, como de hecho lo está perdiendo, es algo así como perder el timón de la barca en el océano. *El Secretario General de la Confederación ha sido desconocido por los trabajadores organizados de Tampico*, y si hasta ahora se reconoce honradez a los compañeros Treviño y Tristán, no es muy difícil que se pierda si siguen haciéndose cómplices pasivos de Morones, que es justamente impopular, no sólo en México, sino en otras muchas partes de la República y en Tampico, donde se hacen los más acres comentarios de este *gran señor*.

La mejor forma de recabar y consolidar la confianza que se deposita en Treviño y en Tristán, es que se diga con claridad lo que se hizo en las conferencias de Laredo, sin esperar la información bien *confeccionada* de la «Américan Federation of Lábor.» Mientras nuestro colega "Alba Roja", de Zacatecas, dice que las proposiciones de los delegados mexicanos fueron *aceptadas* por los de Norteamérica, el diario burgués de San Antonio, Tex., "The San Antonio Ligth", dice que fue fueron *rechazadas* en parte, al menos en lo que se refiere a la libertad de los compañeros "Industriales Trabajadores del Mundo", a los que tituló Gómpers de "BOLSHEVIKYSTAS", condenándolos por su propaganda contra la guerra y la patria. Tenemos en nuestro poder tales documentos, los que, traducidos al español, serán publicados si el Comité no habla con honradez.

Esperamos del Comité, así como de los delegados que lo fueron a las conferencias, que nos descifren el enigma que existe entre lo dicho por los de Zacatecas y la prensa burguesa de Estados Unidos, para no meter el cisma en esta región, el cual se produciría si diésemos a luz pública en Laredo, Tex., respecto de nuestros compañeros "Industriales Trabajadores del Mundo," porque sabemos de hecho que así resultaría. Urge, pues, que las cosas sean puestas en su lugar ya que peligra la unidad de acción que dice el Comité desea obtener.

El silencio que mantenéis es acusador si seguís sosteniendo la actitud aconsejada o *impuesta* quizá por vuestro jefe don Luis Morones; caeréis del pedestal que os queréis construir a costa de los trabajadores de la región mexicana.

J. A. HERNÁNDEZ.



La Confederación General del Trabajo en Francia

I

La Acción Directa

Una fórmula expresiva, feliz, de perfecta claridad, ha venido a condensar y a resumir la táctica del sindicalismo revolucionario: la *Acción Directa*.

Bien mirada, la acción directa no es cosa nueva—su novedad consiste en haber llegado a ser la fórmula teórica de un movimiento:—es la razón de ser de todo sindicato. Desde que uno de ellos se constituye, puede inferirse que, consciente o inconscientemente, los trabajadores que lo componen tenderán a arreglar sus asuntos ellos mismos, a luchar directamente, sin intermediario alguno, sin fiar más que en sí mismos, para el trabajo que se haya de llevar a cabo. Por lo tanto, se ven empujados lógicamente a emplear la Acción Directa, es decir: la acción sindical libre de toda mezcla sin compromisos capitalistas o gubernamentales, sin intrusión de "personas interpuestas" en el debate.

Así la característica de la Acción Directa consiste en ser una manifestación espontánea o calculada, pero sin intervención de ningún agente exterior, de la conciencia y de la voluntad obreras, y esto independientemente de su intensidad. Esta depende de circunstancias, de resistencias que se hayan de vencer. Acción Directa no es fatalmente sinónimo de violencia: puede manifestarse bajo formas benévolas y pacíficas o muy vigorosas y violentas, sin dejar de ser, tanto en un caso como en el otro, Acción Directa.

Es, además, variada en sus modalidades, según que el ataque se dirija más especialmente contra los capitalistas o contra el Estado. Contra éste la Acción Directa se materializa en forma de *presión externa*, mientras que, contra el patronato, los medios comunes son: la huelga, el boicote, el label y el sabotaje.

Es evidente que el establecimiento de una categoría demasiado sistemática pecaría de estrechez; estas diversas modalidades pueden manifestarse en el curso de un mismo conflicto y simultáneamente.

Es preciso notar, además, que si la Acción Directa es la dominante del sindicalismo francés, no es sin embargo la tendencia unánime. Hay en la Confederación, como en toda agrupación, dos polos: al lado de los elementos revolucionarios sobreviven grupos "reformistas" de manifestaciones heterogéneas, pero que sin embargo pueden incluirse en dos concepciones: el corporatismo y el intervencionismo.

Observemos, ante todo, que los que profesan una de estas dos tendencias han debido, bajo la influencia confederal, modificar sus concepciones y su orientación. Los choques que nacían de las divergencias doctrinales van atenuándose, gracias al adelanto gradual de los reformistas, que han llegado a aceptar los fines revolucionarios de expropiación capitalista, por los que trabaja la Confederación.

En su origen, el corporatismo, limitando su acción a mejoras de detalle, no teniendo ni programa ni ideal, ni más horizonte que las fronteras corporativas, no amenazaba en nada a la sociedad capitalista. Por otro lado, la esperanza en la intervención del Estado, que, por estar saturado de democratismo, se haría el buen gendarme para con los explotados, conducía a los mismos fines conservadores. De una y de otra concepción se desprendía la colaboración de clases, en substitución de la lucha de clase, piedra angular del sindicalismo.

Esta orientación desviadora y pacifista, que está en camino de extinguirse, procuran vivificarla los poderes públicos con medidas legislativas que tiendan a subordinar los sindicatos al Estado, a restringir su campo de actividad y a parlamentarizar su acción. Con este fin ha sido instituído el "Consejo Superior del Trabajo" donde se reúnen los representantes obreros y patronales para preparar las leyes obreras al Parlamento, que la mayor parte de las veces no acepta. El Gobierno había creado también "Consejos del Trabajo", que no han llegado a funcionar, y en los que delegados obreros y patronales habrían solucionado los conflictos económicos; así como, además, piensa dar la capacidad jurídica y comercial a los sindicatos, esperando arrastrarlos hacia el terreno capitalista, en el que los apetitos mercantiles y financieros les hiciesen olvidar la lucha de clases; otro proyecto del mismo orden es la reglamentación de las huelgas por medio del arbitraje obligatorio, cuya consecuencia sería debilitar la resistencia obrera y ahogar el derecho a la huelga.

La acogida hecha a estos proyectos de reacción sindical, en los centros obreros, no entusiasmará seguramente al Gobierno; los trabajadores han puesto al descubierto su maquiavelismo, y rechazan enérgicamente los regalos que querían hacerles. La tendencia revolucionaria no ha podido ser tenida a raya, y aparece cada vez más claro a la clase obrera que no hay otra solución para los conflictos económicos sino la que resulta del choque de las dos fuerzas que se hallan frente a frente.

EMILIO POUGET.

Iniciativa para reorganizar la Escuela Moderna

CLARINADA DE ATENCION

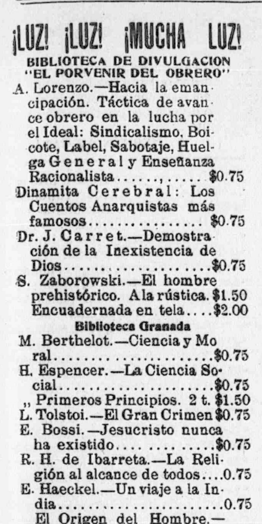
«La unión es la fuerza,» se ha dicho hasta la saciedad; pero ¿por qué muchos obreros de distintos gremios no se unen con sus compañeros de taller, de lucha y de sufrimientos, para formar, de esa manera, una masa de trabajadores, irrompible e indestructible por los ataques del enemigo? Sencillamente porque hay muchos ignorantes; porque la mayoría tiene la grandísima desgracia de no conocer una sola letra, y no conociendo las letras, no han hallado la oportunidad de tener un libro en sus manos para medio-instruirse y, por lo mismo, tampoco han leído un texto sociológico que les enseñe las grandísimas ventajas que se obtienen estando unidos.

Ahora bien: igualmente se ha dicho que «el mejoramiento de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos»; reorganicemos la escuela racionalista para que los obreros del futuro no sean tan ignorantes y sepan apoyarse para reclamar los derechos que les pertenecen, principalmente ahora que el socialismo es faro que alumbra el universo y saca al obrero de las tinieblas en que se encuentra; y si cuando llegue a tocar completamente este continente que se llama América, encuentra a las generaciones con la venda de la ignorancia, no podrán participar de sus grandes beneficios ni tampoco podrán apreciarlo en todo lo que vale.

Por eso propongo que se reorganice la escuela racionalista y que se funden otras en la Capital y en todos los Estados, adonde no se enseñe a los alumnos ningún fanatismo militarista dogmático, una escuela donde a más de la instrucción primaria, se enseñe a tremolar dignamente la bandera roja del obrerismo y de la verdadera patria, o sea la del trabajo y la tierra entera.

¿Que con qué dinero se sostendrán esas escuelas? Con el de los trabajadores, dando cada uno un centavo de su jornal diario; y si en cada región o en cada Estado hay tres, cinco o diez mil obreros, se tendrán treinta, cincuenta o cien pesos diarios, para sostener esas escuelas, donde se educarán los hijos de los obreros que serán los obreros del mañana, donde su lucha no encuentre el camino tan escabroso como lo hemos recorrido y encontrando nosotros; pudiendo decir entonces las generaciones futuras que la presente se preocupó por dejarles una herencia bien saneada: la educación racionalista.

México, diciembre 24 de 1918, —*Antonio Ruiz*, (del Sindicato de Panaderos).



¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista $0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios $0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela $2.00

Biblioteca Granada

M. Berthelot.—Ciencia y Moral $0.75
H. Espencer.—La Ciencia Social $0.75
,, Primeros Principios. 2 t. $1.50
L. Tolstoi.—El Gran Crimen $0.75
E. Bossi.—Jesucristo nunca ha existido $0.75
R. H. de Ibarreta.—La Religión al alcance de todos 0.75
E. Haeckel.—Un viaje a la India 0.75
El Origen del Hombre.—El Monismo 0.75
P. Mantegaza.—El siglo hipócrita $0.75
Bonafulla.—La familia libre $1.50

OBRAS DE TEATRO.

B. Pérez Galdós.—Doña Perfecta. $0.50
,, La loca de la casa $0.50
,, Los condenados $0.50
,, La de San Quintín $0.50
A. Guimerá.—Tierra Baja .. $0.50
,, María Rosa $0.50
,, Mar y Cielo $0.50
,, El Drama Trágico $0.50
H. Sudermann.—El Honor .. $0.50
,, La casa paterna $0.50
S. Cerví.—Señores de papel $0.50
J. Echegaray.— Mariana ... $0 50
,, El loco Dios $0.50
,, A la orilla del mar $0.50
,, El Estigma $0.50
,, El primer acto de un drama $0.50
,, Conflicto entre dos deberes $0.50
Daudet.—La lucha por la existencia (Drama) $0.25
Dicenta.—Juan José Drama. $0.50
,, El Místico $0.50
O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa $0.50



¡HACIA LA EMANCIPACION!

Ejemplo que urge seguir para encausar la liberación trascendental

El cambio radical que ha sufrido Rusia durante los dos últimos años, cambio que encierra una enorme significación para los destinos del mundo, pone de manifiesto el hecho cierto que cuando las masas proletarias de un país se deciden a sacudir el yugo férreo que las oprime, no hay poder humano, por arraigado que esté en las conciencias, que pueda detener su curso de acción y evitar su obra sublime.

Rusia, que fue oprimida durante siglos por el férreo brazo del zarismo, y que a pesar de la propaganda comunista que se llevó a cabo durante veinte años, ya con la palabra como por medio de la acción, no pudo llegar a ilustrar la conciencia de las masas respecto a su derecho a la vida, ha franqueado los dinteles de la Revolución Social, se puede decir que con una mayoría de inconscientes, bajo la sabia dirección de unos cuantos anarquistas.

El comunismo ahogó las ambiciones de los políticos, y hoy Rusia, bajo el régimen Soviet, presenta a los anarquistas del Globo una situación en que se ve realizado el ideal de la sociedad futura. Abolido el odioso cuanto criminal derecho de propiedad privada; socializadas las tierras en los campos, y las casas en las ciudades; negado el derecho de alimentación al individuo que no sea productor; relegado al olvido el fanatismo religioso; abolida la Duma y demás poderes legislativos y judiciales; abandonada la jefatura de la nación; sin zar, sin presidente y sin ministros, Rusia enfrenta al porvenir bajo la dirección de Consejos de obreros y campesinos que en todos los pueblos y ciudades se encargan de organizar la producción y la distribución conforme a los principios del comunismo anárquico.

Nicolás Lenine y León Trotzky, los buenos compañeros rusos que desde un principio encauzaron el movimiento convulsorio hacia el ideal reivindicador, aún tienen ante sí la enorme tarea de convencer a los trabajadores de los demás países que cualqnier ataque que los Gobiernos intenten contra el comunismo ruso, será un ataque contra sus mismos derechos; contra sus mismos anhelos de justicia social; contra sus mismas ambiciones revolucionarias.

Es por esto que urge que la propaganda comunista a través del Globo no cese en sus esfuerzos, no tanto en ilustrar a las masas sobre su posición esclavizada al capitalismo, sino en traducir en acción la palabra reivindicadora y tratar de arrebatar el Poder de manos de los odiosos detentadores que en cada país, llámese monarquía o república, o sea simplemente una dictadura, estrangulan el derecho de vivir a las masas productoras.

La revolución social de Rusia está llamada, por leyes de lógica y de beneficio internacional, a influenciar las conmociones sociales en el resta del Globo; y México, que desde hace años empezara a luchar por el establecimiento de esas ideas, no debe, en estos momentos trascendentales de la Historia, dejar de hacer esfuerzos sublimes por encauzar la Revolución Mexicana hacia los mismos ideales que Lenine y Trotzky encauzaron el movimiento ruso.

Una vez decidida la minoría, puede arrastrar a la mayoría de inconscientes y convenencieros, y convertir, en un hecho, nuestro viejo sueño revolucionario.

A. DE P. ARAUJO.

Frondas libertarias

Deportación de braceros mexicanos

De los Estados Unidos han llegado a México algunas informaciones relacionadas con la deportación de los trabajadores de esta república que fueron a la del Norte en los días luctuosos de la guerra, para sustituir, en las labores del campo, a los operarios de los talleres fabriles militares y a los campesinos yanquis y aun mexicanos embozalados por el Gobierno wilsoniano para que hiciesen triunfar en los frentes a los ejércitos aliados.

Tales son las consecuencias de prestarse a servir con sumisión a los compatriotas de don Samuel Gómpers, y tales son, también, los resultados que se obtienen de encaminarse hacia la tierra de las libertades (?), donde las garantías al bracero mexicano empiezan ya a defenderse.... ¡y no muy bien! por los lobos de la "Américan Federation of Lábor."

Dadas las conclusiones a que se llegó en Laredo con motivo de las conferencias, rubricadas por dimes y diretes de los yanquis y de los delegados mexicanos, es de presumir que los trabajadores de México volverán a las labores que desempeñaban antes de la guerra en las campiñas y polvorines norteamericanos, pues la Confederación escasa de federaciones que asienta sus actos directivos en Saltillo saldrá presto a la defensa de los intereses materiales y personales de los braceros mexicanos comprometidos.

Diccionario moronista

Abacómite.—Individuo que, como séquito, anda detrás de un potentado. Pongamos por caso a Morones, Salcedo y demás comparsa cuando, so pretexto parlanchín e hipócrita de perder por el pueblo hasta la última gota de sangre sin combatir lealmente, formaron el séquito de la «Américan Federation of Lábor.» Exactamente lo mismo puede y debe decirse de los que, como gozques, deponen tras del jefe de la jauría cuanto piensan y sienten como verdaderos entes gendarmeriles y serviles. Cuestión de conciencia.... y de narices.

BABANCA.— Persona boba. Sería preciso conocer la psicología de cada uno de los que forman la federación moronista de sindicatos, para comprender a fondo el significado irrecusablemente lógico de babanca. Pongamos por caso a Salcedo cuando dijo que la I. W. W. no es corporación legalmente reconocida. Pongamos por caso también a Salazar cuando escribe que aquí mojamos la pluma en verdaderos lodazales, sin fijarse que ello es irremediable porque nuestra pluma se hunde en su conducta como líder, en su reputación y en su nombre.

CABESTRAJE.—Conjunto de cabestros. No necesita mucha explicación: basta comprender que un ayuntamiento (federación, si se quiere) es conducido o se deja conducir en su inconsciencia para obrar y discernir libremente, y se llegará a la conclusión de lo que quiere decir esta palabra. También, por extensión filológica-moronista,

renita y vivaracha, que le habían dado y en la cual inútilmente buscaba infiltrar buenos sentimientos, le dijo:

—Señora, un empleado del escritorio del doctor pide hablarle.

—¿Quién es?

—Nunca lo he visto.

—Hazte decir lo que pide y me lo comunicas.

—Dice que el señor le ha encargado verse con usted,

—Hazle pasar, pues.

Salió Carmen y entró un joven que podía tener unos treinta años. Como quedaban en la penumbra, no se vieron bien la cara.

—¿Deseaba usted hablarme?

—Sí, señora, el doctor pide que le envíe usted los documentos de la finca de Merlo.

—Está bien. ¿Es usted empleado de mi esposo.

—Sí, señora, hace ya tres años.... a pesar de que pronto abandonaré el estudio porque me recibiré de escribano.

—¡Ah! muy bien. Usted dispensará mi curiosidad. No conozco el estudio de mi esposo, porque nunca he ido a él, y menos a sus empleados. ¿Es usted, José Piñero, de quien me habla a menudo Luis?

—No, señora, me llamo Andrés Jiménez.

Manuela no pudo esconder un sobresalto.

Andrés la miró maravillado y de repente, cuando la dió la luz en la cara, exclamó:

—¡Manuela!.... tú.... ¡oh! ¡Usted, señora, aquí!

Ella quedó sin palabras.

Los hijos recibirán del Estado educación, y no serán carga para nadie, sino la caricia dulce de afectos sagrados y recuerdos placenteros de verdaderas horas de amor.

Manuela sentía aquel porvenir, y vivía la vida del pensamiento, triste como quien no está en el bullicio y en el festín de la vida, una extranjera, en la sociedad presente.

Habría sido una simple idealogista, sin pretensiones de maestra (1) ni de apóstol de credos nuevos, si los hechos no hubiesen venido a llevarla a un nuevo camino.

Un día supo que Luis tenía una querida y lo peor era que había contraído una enfermedad terrible e incurable, en aquel entonces, fruto de algún amor callejero. Se impuso una separación total. Luis fue en esto decoroso. Y empezó su viudez, viviendo el esposo. Si una esposa contrajera una enfermedad semejante, el marido podría hacer de ella lo que quisiera; encerrarla, matarla; en cambio, si es el esposo.... cuando éste no comunica a la mujer su enfermedad y la arruina, le prepara un porvenir aun más desgraciado, procreando hijos que llevarán una herencia que no han pedido. La sociedad considera deber de la mujer cuidar al esposo enfermo y seguir bajo el yugo que la sociedad le ha impuesto.

Fue en aquella época en que una tarde en que Manuela estaba leyendo una obra, Carmen, una chicuela salteña, de unos quince años, mo-

(1) «Se ridiculizaba a las mujeres sabias y no se quería tolerar a las instruídas, probablemente porque no parecía cosa grata avergonzar a tantos hombres ignorantes.» *Goethe.*

acto más grande de la naturaleza, que hoy, desgraciadamente, se ha pervertido por las mentiras convencionales, haciendo casar a la mujer con el hombre que no ama, o al hombre muchas veces por conveniencia con la mujer que no desea.... siguiendo la frialdad, debido a la diversidad, de caracteres, o a cien otras razones y empezando para la mujer el período de la *prostitución matrimonial,* tan degradante para el ser humano como la *prostitución común.* Habrá entonces sólo unión por el amor, por el cariño y por el deseo.

Si hoy no existe la venta de la mujer en el mercado, existe la casa del marido y la esclavitud dorada de la hembra. Los padres que se muestran tan meticulosos de la virtud de sus hijas, las adaptan al ambiente tratando de hacerlas aparecer más bellas que lo que son, para que atrapen a un candidato, no el que responda a su cariño, sino el que mejor convenga por su posición. Se maldice a la niña que ama y a entrega al hombre de sus amores, y se alaba se la niña que muestra seriedad, mientras sus ojeras, su palidez y su anemia dicen a gritos que está en continuo sueño erótico que necesita el varón como la flor entristecida el polen, como la tierra árida la gota de lluvia para fecundarse. Pasa seria, mientras su mirada triste dice mil cosas; su palidez, sus sufrimientos; sus ojeras, sus vicios; pasa ostentando postizos fenomenales en la cabeza, polvos en la cara, pinturas muchas veces, trajes llamativos, brazos descubiertos en el verano, descotes disimulados, líneas provocadoras en su talle; exposición de desnudos en el teatro y en los bailes; verdadera prostitución

Thomas J. Mooney fue indultado

El camarada de este nombre, a quien condenaron a muerte las autoridades de San Francisco, Cal., por la explosión de una bomba, y a quien se iba a ahorcar el 13 del corriente, fue indultado por el Gobierno; pero, no obstante su inocencia y de vivir en el país ideal de la libertad y de la democracia, sólo estará libre cuando se muera porque la pena de muerte le fue conmutada por la de prisión a perpetuidad.



Pájaros sueltos

La máquina es enemiga del hombre porque desde el principio se puso al servicio de uno de sus peores tiranos: el capital.

A. HERNÁNDEZ CATÁ.

es aplicable a los vivos-tontos y a los tontos-vivos que relajan su albedrío hasta *deponerlo*, por mercenario interés, ante la influencia dolaresca de corporaciones extranjeras. Puede aplicarse, asimismo, al ayuntamiento (federación, si se quiere) que delega su facultad de dirigirse por sí mismo en un boyero malabarista, pero no por eso menos apto para encerrar en los establos de su verba a cuantos niños se dejan.

CHACARRACHACA. — Ruido molesto de disputa o algazara. Es decir, lo que hicieron algunos moronistas cuando el «Alcance» de LUZ los exhibió como mendigos. También es aplicable a la algazara que hicieron en una sesión de la conferencia de Laredo cuando alguien les tildó de tontos por querer saber lo que es, para la «Américan Federation of Lábor,» la valiente y libre I. W. W.

CHACHO.—Niño protector de otro más pequeño; es decir: Morones respecto de *su* confederación de Saltillo; la Federación Americana del Trabajo respecto de los delegados mexicanos; la «Unión Linotipográfica» respecto de Juan Rico; Quintero respecto de Salazar; un señor Pérez respecto de López Cortés, y el drenaje de México respecto de la intelectualidad de Ezequiel Salcedo embarrada con el *bobo* Pancho Violín.

(*Continuará.*)

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

TRES COMUNICADOS INTERESANTES

Hemos recibido, con toda oportunidad, los siguientes comunicados interesantes, los cuales no habíamos publicado por exceso de material ya parado y por causas del todo ajenas a nuestra voluntad. Dicen así:

Al margen un marbete circunvalado que reza: «Sociedad unificadora de la raza indígena.—Morelia.—Morelia, a 9 de diciembre de 1918.—«Luz», 2ª de Mesones, 40, rojo, letra D.—México, D. F.

«Camaradas:

Tengo el gusto de adjuntarles una acta y un decreto, por los que verán Uds. que en esta ciudad se ha fundado la primera colonia de obreros socialistas.

Hace un año que la «Sociedad Unificadora de la Raza Indígena» recibió en su seno a los obreros socialistas para ayudarlos a resolver su problema económico y educacional, dotándolos desde luego de un centro de cultura con muebles para escuela y una pequeña biblioteca; pero como no es sólo esto lo que necesitan nuestros compañeros, en la Cámara de Diputados, de que soy miembro, persiguiendo el mismo fin y ayudado de otros compañeros de labores, inicié mis trabajos agrarios, obteniendo desde luego tierras para los obreros socialistas, en donde se fundó la primera Colonia Socialista, que será la primera piedra sobre que descansarán las futuras sociedades.

Al comunicar a Uds. este fausto acontecimiento, es para significarles que deseamos estar unidos con Uds. en los triunfos y en las derrotas y que nos ayuden a celebrar esta victoria, que inicia la carrera triunfal en la senda de nuestro bienestar.

Salud, compañeros.

Tierras, Libertad y Trabajo.

Félix C. Ramírez».

Fundación de una Colonia obrera

PASCUAL ORTIZ RUBIO, Gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Michoacán de Ocampo, a todos sus habitantes hace saber que:

«El H. Congreso del Estado ha tenido a bien decretar lo siguiente:

«El Congreso de Michoacán de Ocampo decreta:

NÚMERO 8

Artículo 1º—Se autoriza al Ejecutivo del Estado para el fraccionamiento y enajenación de los terrenos que se encuentran en la loma de «El Zapote», y que sean propiedad del Estado.

Artículo 2º La superficie que deberá tener cada lote queda a discreción del propio Ejecutivo, siendo el valor de cada hectárea de mil pesos a razón de diez centavos por metro cuadrado.

Artículo 3º El valor de cada lote será cubierto en el término de veinte años y en cuotas mensuales.

Artículo 4º La enajenación de los terrenos se hará precisamente a personas de reconocida pobreza que no tengan registrados bienes raíces.

El Ejecutivo del Estado dispondrá se imprima, publique y observe.—Salón de sesiones del Congreso. Morelia, a 7 de noviembre de 1918.—Diputado presidente, Félix C. Ramírez.—Diputado secretario, P. Serranía M.—Diputado secretario, R. Alvarez. —Rubricados.

Por tanto mando se imprima, publique, circule, observe y se le dé el debido cumplimiento.

Dado en el palacio de los Supremos Poderes del Estado. Morelia, 13 trece de noviembre de 1918.—*Pascual Ortiz Rubio.—Adolfo Cortés*, Secretario General de Gobierno.

***

En la Ciudad de Morelia, a las 10 diez y 30 treinta minutos de la mañana del día 2 dos de diciembre de 1918 mil novecientos dieciocho, presentes en la loma del Zapote los ciudadanos que en seguida se mencionan: Ingeniero Pascual Ortiz Rubio, Gobernador Constitucional del Estado; Francisco Alejandre B., Presidente Municipal; José Campuzano jr., Secretario Interino del H. Ayuntamiento; Lic. Joaquín Silva, Rafael Alvarez, J. Nieves Cardiel y J. Matilde Pimentel, Diputados al Congreso Local; Ingeniero Carlos Franco, Diputado José Molina, en representación del Partido «Benito Juárez», Ciudadano Emigdio Ojeda, en representación del Grupo Socialista y un grupo de obreros en número de 70 setenta, los ciudadanos Profesor Félix C. Ramírez y Profesor Rafael Elizarrarás, comisionados del Ejecutivo del Estado para el fraccionamiento y enajenación de los terrenos que forman la loma arriba citada a fin de dar cumplimiento al Decreto número 8 ocho de 13 trece de noviembre próximo pasado, por el que se autorizó al Ejecutivo del Estado para el fraccionamiento y enajenación de los terrenos que se encuentran en la citada loma del Zapote.—Acto continuo, el C. Gobernador del Estado hizo entrega al Ciudadano Presidente Municipal, de las calles y demás terrenos que queda rán bajo la dependencia del H. Ayuntamiento en la Colonia que se va a formar, y a los ciudadanos Diputado Félix C. Ramírez y Profesor Rafael Elizarrarás, del terreno que se va a fraccionar para la formación de la Colonia. En seguida el obrero Emigdio Ojeda, en nombre de sus compañeros, pidió al Ejecutivo del Estado se sirviera declarar fundada la «Colonia Socialista». El primer mandatario del Estado, accediendo a la petición de los obreros, hizo la declaratoria de quedar fundada la primer «Colonia Socialista» en los siguientes términos: «En «virtud del Decreto que a iniciativa mía acaba de expedir la H. «Legislatura Local, tengo el honor «de poner a ustedes Ciudadanos «Obreros Socialistas en posesión «de la Colonia en que nos encontramos, deseando que prospere «grandemente en bien de ustedes, y como un ejemplo que deseo «tenga imitadores en todo el territorio michoacano. Al efecto, «me permito comisionar a los «Ciudadanos Profesor Félix C. «Ramírez y Profesor Rafael Elizarrarás para que hagan el reparto equitativo de los lotes, «dando preferencia a los obreros «socialistas aquí presentes, y «procurando hacer entrega también a todos aquellos completamente necesitados que quieran «tener en esta Colonia un refugio «y un solar para buscar el sostén «de sus familias. Con tal motivo «DECLARO SOLEMNEMENTE Y «ANTE LOS AQUÍ REUNIDOS, FUNDADA LA COLONIA SOCIALISTA.» En seguida los Ciudadanos Profesor Rafael Elizarrarás y obrero Nicolás Ballesteros hicieron uso de la palabra, el primero en nombre de la Comisión, dándose por recibidos del terreno de que se trata, y el segundo en nombre de sus compañeros, dando las gracias y manifestando la buena voluntad que los anima para hacer próspera y feliz la naciente Colonia. Con lo que terminó el acto, levantándose para constancia la presente acta, que la firman los que en él intervinieron y que autoriza el Secretario Interino del H. Ayuntamiento, que también suscribe.

Pascual Ortiz Rubio.—Francisco Alejandre B.—Joaquín Silva.—Rafael Alvarez.—J. N. Cardiel.—J. M. Pimentel.—Carlos Franco.—José Molina.—Emigdio Ojeda.—Félix C. Ramírez.—Rafael Elizarrarás.—J. Campuzano, Secretario Interino.

del sentimiento, de la dignidad; ostentación para estimular al varón que le dará su nombre, para adueñarse de todos aquellos tesoros más o menos ficticios.

Sentía la injusticia de esta sociedad inmoral con ribetes de púdica, que condena a millares de desgraciadas al celibato forzoso, con el nombre de solteronas. La solterona es una ofensa de las leyes naturales que quiere a la mujer madre, pletórica de amor, de dicha y de felicidad.

La sociedad que conduce por sus mismas preocupaciones a legiones de mujeres a quedar solteronas; sea porque habiendo amado en silencio, no pudieron dar a conocer al objeto de sus amores, su cariño y prefirieron inmolarse a su ideal, vírgenes del contacto del varón, pero impuras ya por el deseo no satisfecho; sea porque la sociedad que hace de la mujer en vez de un ser de trabajo un objeto de lujo que buscando sólo al marido, no encontró uno *digno* de su posición; sea por otras razones, sirve para engrosar el ejército de los *eunucos*, no por su voluntad, sino por imposición de la sociedad; pálidas, anémicas, histéricas como protestas vivientes a tamaña injusticia. El trabajo de la mujer, el trabajo que produce y da ganancia(1) es lo único que puede emanciparla en el amor. Lo veía en las mismas solteronas. La campesina, las obreras—ya empezada a haber algunas,

(1) Hoy la mujer en la fábrica y en el taller, trabaja más horas y viene remunerada menos que el hombre. Mientras éste busca su mejoramiento, la mujer en el hogar trabaja sin horas fijas. Muchas, apenas descansan seis horas en las veinticuatro.

—la hija del pueblo que acepta al marido pobre y trabajador, siempre se casa, o vive con el varón, apenas se cuenta un porcentaje mínimo de solteronas; tienen varón hasta las que no son muy bellas; las muy ricas encuentran siempre quien las *adore* por su dinero si quieren ponerse en venta; quedando el inmenso ejército de la clase media, hijas de pequeños comerciantes, industriales o empleados que queriendo darse un lugar y un lujo que no es de su estado, aspiran a casarse por lo menos con un estanciero o un coronel, no aceptando a un trabajador de manos rudas, ni un empleaducho que no podrá mantener su lujo.

El trabajo que preparará la independencia de la mujer; el divorcio que dará la posibilidad de desunir a los que no sean dichosos; el concepto de la igualdad de los dos sexos, llevarán al amor libre. conquistas de una sociedad más civilizada, y más instruída. Veía que por la evolución lenta conseguiría lo que en aquel momento era un imposible, y esto sin que la humanidad caiga en la inmoralidad, porque lo inmoral es que se obliga a legiones de seres a no disfrutar del amor, desearlo intensamente, bajando así en el lodazal del placer impotente. Lo que se consigue y se tiene no se desea tanto, y el amor entonces brotará por la atracción de dos seres; los jóvenes con los jóvenes, los ancianos con los ancianos y cuando se amen de veras, formarán un hogar y los vincularán sus hijos y el mismo temor de perder el objeto amado obligará a mayores consideraciones hacia él, sin necesidades de *Casas de abortos* como las hay en la muy *civilizada* Norteamérica e Inglaterra.

Recordaba aquel primer, grande amor, de doce años antes, tan desgraciadamente interrumpido, y sentía un dulce, un inexplicable estremecimiento.

—Usted—dijo buscando dominar su emoción,—aquí.... aquí.... ¡Qué casualidad!... No le habría reconocido nunca.... han pasado años y en aquel entonces era un jovencito y yo una criatura.... Es cierto que la voz no me pareció nueva, pero con su barba no le habría reconocido nunca.

—¡Ah! señora—dijo él con sentimiento profundo,—qué mal me hace verla.... después de tanto tiempo, casi la había olvidado. Cuando volví después de la fiebre amarilla creí que usted hubiera muerto.... no sé cómo me dijeron que toda su familia había fallecido.

—Sí, murieron mis pobres padres.

Quedaron silenciosos, uno frente a otro, mirándose.

Fue ella que reaccionó:

—Vamos.... nos parecemos a dos niños; lo pasado, pasado; aquello fue una niñería que es menester olvidar....

Con paso firme fue a un escritorio; entre los documentos buscó el que se necesitaba, volvió a él, y dijo dándoselo:

—Vea, señor Jiménez, se lo dará usted a mi esposo, y le dice que lo espero a cenar.... tendré para usted siempre buena amistad.

Y le tendió su mano, que él estrechó entre las suyas convulsivamente sin decir una palabra.

—Carmen—llamó ella,—acompaña al señor.

El quiso hablar.

Ella le indicó la puerta.